



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



Facultad de
Psicología
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

Universidad de la República
Facultad de Psicología

Trabajo Final de Grado - Artículo Científico

**Estereotipos y prejuicios hacia la vejez en estudiantes
de la Licenciatura en Enfermería y Psicología en
Uruguay**

Docente Tutora: Profa. Adj. Dra. Carolina Guidotti Gonzalez

Docente Revisor: Prof. Adj. Dr. Victor Ortuño

Romina Benitez Orellano

C.I: 5.010.581-4

Montevideo, octubre 2024

Resumen

Hay evidencias de que existen estereotipos negativos hacia las personas mayores entre el personal de salud (Franco et al.,2010) lo cual puede influir en la calidad del cuidado brindado. El objetivo del presente estudio es conocer y comparar la relación entre estereotipos negativos hacia la vejez en estudiantes de enfermería y psicología de la Universidad de la República. Para evaluar los niveles de estereotipos, se aplicó el Cuestionario de Estereotipos Negativos hacia la Vejez (CENVE), compuesto por 15 ítems distribuidos en tres subescalas: salud, motivación social y carácter-personalidad. La media de las puntuaciones obtenidas en el CENVE fue de 35 puntos para enfermería y 30 puntos para psicología, lo que indica niveles bajos de estereotipos hacia el envejecimiento. Se encontró una relación significativa en la autopercepción de prejuicio para ambas carreras. En los estudiantes de Enfermería, además, existe una diferencia significativa en función del tipo de contacto con personas mayores (satisfactorio o insatisfactorio) y de los niveles de ansiedad ante el envejecimiento (bajo, medio, alto). En los estudiantes de Psicología, se observó una diferencia significativa relacionada con el avance curricular y la realización de cursos previos sobre envejecimiento. Estos hallazgos sugieren que una mayor calidad de contacto, formación específica en envejecimiento que pueden contribuir de manera sustancial a reducir estereotipos y prejuicios negativos, promoviendo actitudes más positivas hacia esta población.

Palabras clave — Envejecimiento, estereotipo, formación, contacto, prejuicio.

Introducción:

El envejecimiento poblacional es un fenómeno que se extiende de forma acelerada y significativa, atravesando fronteras y alcanzando diversos países. Durante los últimos años se ha producido un notable aumento de las personas mayores de 65 años. Según se prevé, el porcentaje de las personas de 60 años o más en todo el mundo se duplicará entre el año 2000 y el 2050 y pasará del 10 % al 21 % (Kofi,2002). En 2020, la población mundial de personas de 60 años o más superó ligeramente los 1.000 millones, representando el 13,5 % de la población total mundial de 7.800 millones. Esta cifra es 2,5 veces superior a la de 1980, cuando se contabilizaban 382 millones de personas mayores, y se estima que alcance casi 2.100 millones en 2050 (OMS 2020). El envejecimiento poblacional en América Latina se ha incrementado en las últimas décadas, impulsado principalmente por la prolongación de la esperanza de vida y una caída en las tasas de natalidad. Según las proyecciones, para 2050, aproximadamente el 20 % de la población de la región será mayor de 60 años, frente al 12% registrado en 2020. Además, este proceso se ha visto acelerado por factores migratorios, que han modificado las estructuras demográficas en varios países (CEPAL, 2021; OPS, 2020). La población uruguaya en particular se ha caracterizado por su sostenido y creciente envejecimiento poblacional, vinculado con la esperanza de vida del país. En efecto, Uruguay es uno de los países con mayor proporción de adultos mayores en América Latina, con cerca del 18% de su población mayor de 60 años. Este fenómeno es resultado de una combinación de factores, entre ellos la alta esperanza de vida (aproximadamente 79 años para mujeres y 72 para hombres) y una baja tasa de natalidad. Además, la emigración de jóvenes ha contribuido a un proceso de envejecimiento acelerado, generando importantes desafíos para el sistema de salud y las políticas de cuidados (Ministerio de Desarrollo Social, 2016).

En este contexto, diversos estudios sobre el envejecimiento han revelado la existencia de creencias y prejuicios negativos hacia esta etapa de la vida. Se ha encontrado evidencia de que algunos miembros del personal de salud mantienen estereotipos negativos sobre el envejecimiento, lo cual puede afectar sus actitudes y, en consecuencia, comprometer la calidad de la atención brindada a las personas mayores (Franco et al., 2010). Es interesante conocer cómo los estereotipos negativos hacia las personas mayores pueden impactar en su calidad de vida y en la atención que reciben. Los estereotipos, en este sentido, son creencias generalizadas que asignan rasgos específicos a miembros de ciertos grupos sociales, asumiendo que todos los integrantes de dicho grupo poseen estas características. Las percepciones o ideas sobre el proceso de envejecimiento y la vejez, cuando incluyen valoraciones positivas o negativas, se

transforman en actitudes o prejuicios que pueden propiciar comportamientos discriminatorios hacia las personas mayores e inclusive hacia el envejecimiento propio.(Sarabia y Castanedo, 2015).

El imaginario social puede influir en cómo las personas entienden y estructuran conceptos. Desde su perspectiva, Castoriadis, C. (1983) quién desarrolló el concepto, sostiene que los imaginarios sociales consisten en un conjunto de significados, símbolos y valores compartidos en donde además de reflejar una realidad material, también se retratan las construcciones colectivas que dan forma y sentido a la vida social. En esta misma línea, Banchs (1986) estudió el concepto de imaginario social, y encontró cómo las representaciones colectivas y las imágenes compartidas por una comunidad influyen en la percepción de la realidad y en la estructura social. El imaginario social se encuentra compuesto por mitos, símbolos y significados que no solo reflejan la realidad, sino que también la configuran, determinando las relaciones sociales y las acciones culturales. Su investigación toma como referencia la teoría de Castoriadis (1983), y señala la relevancia del imaginario como un motor para la creación y transformación de la sociedad, destacando que el imaginario social no es estático, sino que se transforma con el paso del tiempo, a medida que las sociedades enfrentan nuevos desafíos y contextos históricos.

A su vez, Moscovici, S. (1984) define la noción de representaciones sociales, como un conjunto de conceptos, declaraciones y explicaciones que se generan en la sociedad durante la comunicación y la interacción social. Estas representaciones funcionan como facilitadores para comprender y comunicarse socialmente, transformando fenómenos complejos en algo más accesible y eficaz. Las representaciones sociales pueden impactar en el proceso de formación de conductas, en la comunicación social y en las construcciones de sentido que emergen en contextos sociales. Por lo tanto, hay evidencia que el entorno físico y social tienen un efecto directo en la salud física y mental (OMS, 2015), cuando las personas mayores se encuentran en un entorno sociocultural que las identifica negativamente ante sus habilidades vitales y creativas, puede llevarlas a distanciarse de actividades que enriquecen y aportan valor agregado a sus vidas. A su vez, los estereotipos hacia el envejecimiento están estrechamente relacionados con estas imágenes y representaciones sociales, ya que suelen incluir creencias, atributos y conductas mayoritariamente negativos. Estos atributos equivocados o infundados pueden ser vinculados con el deterioro y la enfermedad en la vejez, lo que contribuye a reforzar una percepción distorsionada y reduccionista del proceso de envejecimiento. Estas representaciones tienen un impacto significativo en la autopercepción de las personas mayores, quienes internalizan la imagen de la vejez que prevalece en el

discurso social. El término "edadismo" (Age-ism) puede ser utilizado para referirse a los prejuicios y la discriminación basada en la edad, especialmente dirigida hacia las personas mayores. Comparado con otras formas de discriminación, como el racismo y el sexismo, aunque menos reconocida, el edadismo es una forma de opresión igualmente perjudicial (Butler, 1969).

Monchietti y Lombardo (2000) sostienen que en los discursos dominantes de la sociedad se tiende a perpetuar representaciones negativas sobre el envejecimiento. López, 2023 en su estudio analiza los prejuicios negativos hacia la vejez en cuidadores formales de personas mayores institucionalizadas en Uruguay y encuentra una alta asociación entre la presencia de estereotipos y una atención deficiente, lo que perpetúa comportamientos y actitudes perjudiciales hacia las personas mayores. Este efecto negativo también se observa en los profesionales de la salud, quienes, en ocasiones, confunden signos patológicos con el envejecimiento normal, o limitan a una interpretación biomédica demandas que responden a otras necesidades. En estas situaciones se refleja, por ejemplo, la influencia de una representación social negativa de la vejez en la calidad de atención hacia esta población (Monchietti y Lombardo, 2000).

Los estereotipos negativos hacia el envejecimiento y la vejez impactan de forma negativa en la relación y el trabajo con las personas mayores, generando incomodidad para ambas partes durante la atención (Menéndez et al., 2016). El estudio de Franco et al. (2010), reveló que miembros del personal de salud sostienen creencias negativas sobre el envejecimiento, lo que puede influir negativamente en las actitudes de los mismos, y en consecuencia, comprometer la calidad de la atención que reciben las personas mayores. Este hallazgo subraya la necesidad de implementar estrategias que promuevan un cambio en las percepciones del personal de salud, fomentando una atención más empática y equitativa hacia esta población. En este sentido, la educación y la formación continua pueden ser herramientas fundamentales para reducir estos estereotipos y mejorar la calidad de atención dirigida a las personas mayores. El modelo PEACE (*Positive Education about Aging and Contact Experiences*), propuesto por Levy (2016), sugiere que los estereotipos edadistas pueden disminuirse mediante dos enfoques interrelacionados: por un lado, la educación enfocada en proporcionar una visión más realista y positiva de la vejez y el envejecimiento; y por otro, el contacto intergeneracional, que se basa en la interacción directa entre generaciones, permitiendo compartir experiencias y vivencias personales con personas mayores. De esta forma, la combinación de educación y el contacto intergeneracional, cuando se implementa, parece ser una estrategia más efectiva para reducir el edadismo que utilizar cualquiera de estas aproximaciones por separado. La educación aporta conocimientos clave sobre

la vejez y el envejecimiento, mientras que el contacto directo con personas mayores ofrece una experiencia de aprendizaje tangible y accesible (Lorente, R., Brotons, P. y Sitges, E., 2020).

Por otro lado, estudios recientes han encontrado que la ansiedad ante el envejecimiento está relacionada con el grado de contacto que tienen las personas con adultos mayores. En esa misma línea, la investigación de Brunton y Scott (2015) desarrolló una escala multidimensional para medir el miedo hacia el envejecimiento, identificando varios hallazgos clave, tales como que los hombres y las mujeres tienen diferentes miedos al envejecimiento; que un contacto de mayor calidad se asocia con una menor ansiedad por el envejecimiento; una mala salud se relaciona con una mayor ansiedad ante el envejecimiento. La investigación de Allan y Johnson (2009) sobre las actitudes de los estudiantes universitarios de Canadá hacia personas mayores reveló que tanto el conocimiento como el contacto directo con mayores influyen en las actitudes edadistas. Los resultados mostraron que las personas entre 17 y 49 años que vivían con personas mayores presentaban más ansiedad por el envejecimiento en comparación con quienes cuidaban a personas mayores de manera profesional. Los resultados sugieren que incrementar el conocimiento acerca del envejecimiento y fomentar interacciones positivas con personas mayores pueden ser estrategias eficaces para mejorar las actitudes hacia este grupo etario entre los estudiantes universitarios. Sus hallazgos indican que los participantes con mayor conocimiento sobre el envejecimiento solían estar menos ansiosos; por lo tanto, notoriamente se observó una disminución de las actitudes discriminatorias. Los autores llegan a la conclusión de que el conocimiento del envejecimiento está relacionado con la ansiedad sobre el envejecimiento y el mismo sobre las actitudes hacia las personas mayores. Además, se encontró una notable diferencia entre los participantes que vivían con uno o más familiares mayores, quienes presentaban niveles más altos de ansiedad sobre el envejecimiento, de aquellos que interactuaban con personas mayores varias veces al día en el trabajo, que a su vez mostraban niveles más bajos de ansiedad sobre el envejecimiento. Por lo cual se observó diferencias significativas entre el contacto con familiares mayores en el hogar y el contacto con personas mayores en el entorno laboral (Allan y Johnson, 2009).

A su vez, los estudios de Cummings y otros (2000) y Schwartz & Simmons (2001), indican que el contacto diario con personas mayores en el entorno laboral, como colegas, se asocia con una menor ansiedad por el envejecimiento en comparación con el contacto diario en el hogar. Por otro lado, estudios señalan que los cuidadores, tanto profesionales como informales, pueden experimentar una mayor ansiedad sobre el envejecimiento debido a su mayor exposición a los aspectos negativos del

envejecimiento, lo que puede reforzar estereotipos negativos y aumentar la ansiedad sobre su propio envejecimiento. Esto muestra cómo los distintos contextos de interacción con personas mayores pueden influir de manera diversa en las emociones y actitudes, especialmente en el desarrollo de percepciones sobre el envejecimiento. Knox, Gekoski y Johnson (1986) proponen que el hecho de no encontrar una relación positiva entre el contacto con personas mayores y las actitudes hacia ellos se debe a que la mayoría de las investigaciones se centran en medir la cantidad de contacto sin tener en cuenta la calidad del mismo, siendo este un factor de interés para profundizar sobre los efectos positivos y negativos que genera en las personas. Investigaciones posteriores encuentran, por ejemplo, que las actitudes hacia las personas mayores cuentan con mejores resultados por la calidad del contacto que por la frecuencia del mismo.

En su estudio, María José Blanca Mena y su equipo (2005) en respuesta a la falta de un instrumento con propiedades psicométricas específicas y adecuadas para evaluar creencias y actitudes hacia la vejez en idioma español, desarrollaron y aplicaron el cuestionario de estereotipos negativos hacia la vejez en una muestra de 757 personas mayores de 65 años (399 mujeres y 358 hombres) residentes en la ciudad de Málaga y su provincia. Todas las personas participantes estaban jubiladas y no vivían en residencias, con edades comprendidas entre los 65 y los 96 años. Los resultados obtenidos mostraron que la mayoría de los participantes tienen puntuaciones intermedias respecto a los estereotipos negativos sobre la vejez, mientras que pocos se sitúan en los extremos de alto o bajo.

El estudio de Franco, Valencia e Iriarte (2010), indagó en los estereotipos negativos hacia los adultos mayores entre el personal de salud de un hospital en Querétaro, México, encontrando que ciertas actitudes estereotipadas podrían afectar la calidad del cuidado brindado a las personas mayores. Por su parte, López, Cuesta y Latorre (2016) estudiaron las actitudes hacia la vejez entre estudiantes de enfermería en España y hallaron que estos presentaban estereotipos negativos moderados, lo que evidenció la necesidad de fortalecer la educación sobre el envejecimiento en los programas de formación. Además, Gallegos y Rojas (2012), en su estudio comparativo entre universitarios de México y España, identificaron diferencias significativas en las actitudes hacia la vejez, los estudiantes de México presentaron niveles más altos de estereotipos negativos hacia la vejez en comparación con los estudiantes de España. Lo que puede sugerir que, los estereotipos negativos pueden estar influenciados por

factores culturales y contextuales específicos de cada país, reflejando variaciones culturales en la percepción del envejecimiento.

El estudio de Alejandro López (2023) sobre estereotipos en cuidadores formales de personas mayores en establecimientos de Montevideo, Uruguay, encontró que los cuidadores, en su mayoría mujeres, con nivel educativo medio-bajo, muestran estereotipos negativos hacia la vejez. Los resultados sugieren que una elevada presencia de estereotipos puede afectar negativamente la calidad de la atención, ya que fomenta comportamientos y actitudes paternalistas e infantilizadoras que restringen los derechos de esta población. Por lo tanto, es fundamental profundizar en la formación profesional y cuestionar las prácticas de cuidado habituales que podrían estar reforzando estos estereotipos.

Complementando lo anterior, Agustina Carrasco (2023) llevó a cabo una comparación entre personas egresadas de dos tipos de formaciones profesionales dirigidas a la atención de personas mayores, con el objetivo de analizar los niveles de estereotipos hacia la vejez. Los grupos evaluados incluían a estudiantes y egresados de un posgrado interdisciplinario enfocado en la vejez, y a estudiantes y egresados de una tecnicatura en Acompañamiento Terapéutico, sin un enfoque exclusivo en esta población. En este caso también fue utilizado el cuestionario CENVE para medir los estereotipos negativos hacia la vejez, donde los resultados mostraron que los egresados del posgrado en psicogerontología presentaron valores más bajos de estereotipos negativos en comparación con los acompañantes terapéuticos, lo que sugiere que una formación especializada, junto con el contacto continuo con personas mayores, puede contribuir a reducir los prejuicios y mejorar la actitud hacia esta población.

Objetivo General:

Conocer los niveles de estereotipos negativos hacia la vejez en estudiantes de la licenciatura en Enfermería y de la licenciatura en Psicología de la Universidad de la República. Analizar la existencia de prejuicios en relación con la formación sobre la temática de la vejez y con relación a las experiencias de interacción con personas mayores.

- Medir los niveles de estereotipos negativos hacia la vejez en estudiantes de la licenciatura en enfermería y psicología utilizando el cuestionario CENVE.

- Conocer si los estereotipos negativos hacia la vejez se relacionan con la formación en temas relacionados con el envejecimiento en estudiantes de la licenciatura en enfermería y psicología.
- Conocer la autopercepción de prejuicio en estudiantes de la licenciatura en Enfermería y Psicología, y analizar su relación con los estereotipos negativos hacia la vejez.
- Analizar correlación entre los niveles de estereotipos negativos hacia la vejez y los niveles de ansiedad ante el envejecimiento en estudiantes de la licenciatura en Enfermería.
- Conocer si los estereotipos negativos hacia la vejez se relacionan con la calidad del contacto con personas mayores en estudiantes de la licenciatura en Enfermería.

Materiales y métodos

Participantes

Su aplicación tuvo lugar en una población estudiantil de la Licenciatura en Enfermería de la Universidad de la República, con un número de estudiantes activos en la carrera de 7.979 personas. Se obtuvo una totalidad de 200 respuestas. El 87 % de la muestra está conformado por mujeres y el restante 13 % por hombres. A su vez, el 95 % tiene nacionalidad uruguaya y el otro 5 % está compuesto por nacionalidades, cubana, iraní, peruana y venezolana. El avance curricular reveló que el 32,5 % se encuentra cursando primer año, el 38,5 % segundo año, 9,5 % el tercer año y 19,5 % el cuarto año de la licenciatura. Sobre la formación en temas de envejecimiento, solo un 36% de los participantes había tenido algún curso relacionado. A su vez, la aplicación del CENVE en la población estudiantil de la Licenciatura en Psicología de la Universidad de la República, con 16.137 estudiantes activos, ocurrió entre el 20 de abril y el 25 de mayo de 2023. Esta recolección de datos tuvo lugar en el marco del curso "Psicometría y Envejecimiento", en el cual la autora de este trabajo no participó. Se obtuvo una totalidad de 440 respuestas. El 87,7 % de la muestra está conformado por mujeres y el restante 12,3% por hombres. A su vez, el 98,4 % tiene nacionalidad uruguaya y el otro 1,6 % restante está compuesto por nacionalidades, argentina, chilena, colombiana, italiana y venezolana. (Tabla 1)

Procedimientos

Se solicitó la participación voluntaria de los estudiantes, informándoles sobre el objetivo general del estudio mediante la firma del consentimiento informado, cumpliendo con el Decreto nº 158/019 del Poder Ejecutivo, que regula la investigación con seres humanos. El proyecto fue previamente evaluado y aprobado por el Comité de Ética en Investigación de la Facultad de Psicología, lo que permitió avanzar con su implementación. La recolección de datos se llevó a cabo mediante la plataforma Google Forms, compartiendo el enlace en redes sociales. Finalmente, para el análisis de los datos, se utilizó el software estadístico de IBM SPSS versión 26.

En cuanto a la distribución de la muestra del CENVE total no se asemeja a una curva normal. El test de Kolmogórov-Smirnov revela una desviación significativa de la normalidad en la distribución de los datos para el CENVE total tanto para los estudiantes de enfermería ($p = 0.042$), como para los estudiantes de psicología ($p = 0.000$), lo cual sugiere estadísticamente que los datos no pueden considerarse normales. Por lo cual se procede en los siguientes análisis con pruebas no paramétricas.

A su vez, se compararon los niveles de estereotipos negativos hacia la vejez en relación con seis variables: autopercepción de prejuicio, el avance curricular de los estudiantes, la calidad del contacto con personas mayores, el tipo de contacto con las personas mayores, y si tiene cursos y/o prácticas relacionadas con el envejecimiento. Para analizar estas variables, se utilizaron pruebas U de Mann-Whitney para las variables categóricas, y correlaciones de Spearman para las variables numéricas.

Instrumentos

Los participantes cumplimentaron un cuestionario que, junto a indicadores sociodemográficos (edad, sexo y nivel de estudios), recogía información de las siguientes dimensiones: Avance curricular (primero, segundo, tercer y cuarto año). Curso previo sobre envejecimiento, mediante una pregunta con opción dicotómica de respuesta (sí, no). Experiencia laboral mediante una pregunta con opción dicotómica de respuesta (sí, no). Calidad de contacto con personas mayores, mediante una pregunta con 7 opciones de respuesta (siendo 1 “mala calidad” y 7 “buena calidad”). Niveles de ansiedad, mediante la escala de ansiedad ante el envejecimiento (AAS), que consta de 20 preguntas con 4 opciones de respuesta (desde 1 = en desacuerdo hasta 4 = de acuerdo) con 6 ítems inversos; mientras más alto es el puntaje, más altos son los niveles de ansiedad. Los estereotipos negativos hacia la vejez, mediante el Cuestionario de Estereotipos Negativos hacia la vejez (CENVE) elaborado por la investigadora española María José Blanca Mena y su equipo (2005). Cuestionario autoadministrado de 15 ítems

con una escala de respuesta Likert de 4 opciones (desde 1 = muy en desacuerdo hasta 4 = muy de acuerdo); las puntuaciones finales indican unas creencias más negativas cuanto más elevado sea el valor obtenido. El instrumento está conformado por tres sub-escalas: Sub-escala Salud, que comprende las afirmaciones del deterioro físico y cognitivo, así como de sus discapacidades; Sub-escala Motivacional-Social, abarca las creencias acerca de las carencias socioafectivas y Sub-escala Carácter-Personalidad que refiere a la rigidez del pensamiento y los problemas de labilidad emocional (Blanca et al.,2005). La puntuación del instrumento oscila entre 5 y 20 puntos para cada uno de los tres factores. La máxima puntuación del cuestionario es de 60 puntos, y la puntuación para cada dimensión es entre 5 y 20 puntos. De acuerdo con los criterios establecidos por Castanedo y Sarabia (2015), los niveles de estereotipos negativos hacia las personas mayores pueden clasificarse de la siguiente manera: una puntuación entre 15 y 28 indica un nivel muy bajo; de 29 a 39 corresponde a un nivel bajo; de 40 a 50 refleja un nivel alto; y de 51 a 60 se considera un nivel muy alto. También fue de interés recoger información sobre la autopercepción de prejuicio, mediante pregunta con tres opciones de respuesta (sí, no, no sé). El CENVE es una herramienta confiable para evaluar los estereotipos negativos hacia la vejez, destacando su consistencia interna y estructura factorial. En el estudio original realizado por María José Blanca Mena y su equipo en 2005, el alfa de Cronbach obtenido para las subdimensiones fue de 0,67, 0,64 y 0,66 para salud, motivacional-social y carácter-personalidad, lo que indica un buen nivel de fiabilidad para evaluar los estereotipos negativos hacia la vejez. A su vez, Nunes et al. (2018), en su análisis psicométrico del CENVE con una muestra de adultos portugueses, reportaron un coeficiente alfa de Cronbach de 0.86, indicando alta confiabilidad. Además, los ítems del cuestionario mostraron buena capacidad discriminativa, con correlaciones ítem-total superiores a 0.45, lo que refuerza la validez del instrumento en diversos contextos.

Si bien el CENVE fue diseñado originariamente en un estudio realizado con personas de 65 o más años, con tres sub escalas recomendadas (salud, motivacional-social, carácter-personalidad) un análisis de la estructura factorial del instrumento realizado por Menéndez Álvarez-Dardet et al. (2016) encontró que el instrumento presenta un único factor. Este estudio, compuesto por 350 jóvenes y adultos que completaron el CENVE, concluyó que la estructura de tres dimensiones no se replicó en esta muestra con menores de 65 años. Por ello, se recomienda el uso del CENVE en jóvenes y adultos, pero obteniendo una única puntuación global, donde valores altos indican estereotipos hacia la vejez más acentuados.

La consistencia interna de la escala para la puntuación total de los estudiantes de enfermería mostró un alfa de Cronbach de 0,87, lo cual indica una buena confiabilidad. En cuanto a las sub-escalas, los valores fueron los siguientes: la sub-escala de salud obtuvo un alfa de 0,68, la sub-escala social presentó el valor más bajo con un alfa de 0,63, y la sub-escala de personalidad alcanzó un alfa de 0,75.

Para los estudiantes de psicología, el alfa de Cronbach para la puntuación total fue de 0,85, también reflejando una buena consistencia interna. Los resultados para las sub-escalas fueron: la sub-escala de salud con un alfa de 0,68, la sub-escala social con un valor de 0,66, y finalmente, la subescala de personalidad con un alfa de 0,70.

Resultados

La mayoría de los encuestados en ambas muestras son mujeres, representando un 87% del total. La edad promedio de los participantes fue de 30,63 años (DE = 10,65), con un rango de 18 a 57 años para enfermería, y para psicología de 31,61 años (DE = 11,31) con un rango de 18 a 74 años.

Tabla 1

Características Sociodemográficas de los estudiantes de Enfermería y Psicología de UDELAR.

		Frecuencia	Porcentaje (%)	Mínimo	Máximo	Media	Desviación Estándar
Enfermería	Sexo	Hombre	26	13,0			
		Mujer	174	87,0			
	Edad			18	57	30,63	10,659
	Nacionalidad	Uruguay	190	95,0			
		Otros	10	5,0			
Psicología	Sexo	Hombre	54	12,3			
		Mujer	386	87,7			
	Edad			18	74	31,61	11,319
	Nacionalidad	Uruguay	433	98,4			
		Otros	7	1,6			

Fuente: Elaboración propia

Tabla 2

Distribución porcentual de las características académicas, contacto y autopercepción de prejuicio de los estudiantes.

		<i>Enfermería</i>		<i>Psicología</i>	
		Frecuencia	Porcentaje (%)	Frecuencia	Porcentaje (%)
Avance de Carrera	Primer Ciclo	65	32,5	61	13,9
	Segundo Ciclo	96	48,0	201	45,7
	Tercer Ciclo	39	19,5	178	40,5
Curso Previo	Sí	72	36,0	123	28,0
	No	128	64,0	317	72,0
Experiencia laboral con personas mayores	Sí	138	69,0	149	33,9
	No	62	31,0	291	66,1
Elegiría trabajar con personas mayores	Sí	110	55,0	-	-
	No sé	67	33,5	-	-
	No	23	11,5	-	-
Frecuencia de contacto con personas mayores	Nunca y Casi nunca	18	9,0	11	2,5
	Ocasionalmente	52	26,0	142	32,3
	Casi todos los días	59	29,5	171	38,9
	Siempre	71	35,5	116	26,4
Autopercepción de Prejuicio	Sí	26	13,0	159	36,1
	No sé	55	27,5	118	26,8
	No	119	59,5	163	37,0

Fuente: Elaboración propia

Tabla 3

Estadísticas descriptivas de la calidad y tipo de contacto, y niveles de ansiedad en estudiantes de enfermería.

	Mínimo	Máximo	Media	Desviación Estándar
Calidad de contacto	1	7	6,04	1,164
Tipo de contacto	1	7	2,99	2,060
Niveles de ansiedad	20	65	39,85	9,442

Fuente: Elaboración propia

Notas: Tipo del contacto (Siendo 1 "voluntario" y 7 "involuntario"); Calidad de contacto (Siendo 1 "mala calidad" y 7 "buena calidad").

Tabla 4*Resultados CENVE total y por dimensión en estudiantes de Enfermería y Psicología*

		Media	Desviación		
			Estándar	Mínimo	Máximo
	CENVE Total	35,07	7,905	15,0	57
Lic. Enfermería	Dimensión Salud	11,75	2,809	5,0	20
	Dimensión Motivación Social	11,04	2,775	5,0	17
	Dimensión Carácter Personalidad	12,29	3,300	5,0	20
	CENVE Total	29,96	6,950	15,0	56
Lic. Psicología	Dimensión Salud	10,15	2,623	5,0	18
	Dimensión Motivación Social	9,43	2,612	5,0	20
	Dimensión Carácter Personalidad	10,37	2,855	5,0	19

Fuente: Elaboración propia

Según Castanedo y Sarabia (2015), se establecen los siguientes rangos para clasificar los niveles de estereotipos negativos hacia las personas mayores: a) un puntaje de 15 a 28 indica un nivel muy bajo de estereotipos; b) un puntaje entre 29 y 39 corresponde a un nivel bajo; c) de 40 a 50 se considera un nivel alto; y d) un puntaje de 51 a 60 refleja un nivel muy alto de estereotipos negativos hacia las personas mayores. A su vez, como se puede observar en la tabla 4, el promedio, desvío y rango de las subescalas del CENVE presentan características muy similares entre sí. Ello se cumple para las dos poblaciones analizadas. En este caso, teniendo en cuenta las consideraciones expuestas por algunos autores, como Menéndez Álvarez-Dardet et al. (2016) de considerar único factor para esta escala, se optará por no analizar los factores de manera separada. En su lugar, los análisis que se presentarán a continuación se centrarán en el CENVE total.

Tabla 5

Comparación entre Psicología y Enfermería: CENVE total

	U	p-valor
Enfermería-Psicología	27240,0	0,000*

Fuente: Elaboración propia

Nota: Prueba U de Mann-Whitney

Se realizó una comparación del CENVE total entre los estudiantes de Psicología y Enfermería. Para evaluar las diferencias en las medianas de ambas poblaciones, se aplicó la prueba U de Mann-Whitney, obteniendo un p-valor de 0,000. Este resultado

sugiere que las medianas de ambas poblaciones son significativamente diferentes. Por lo cual se puede inferir que, dentro de la población estudiada, los encuestados de la licenciatura en psicología presentan valores bajos de estereotipos negativos hacia la vejez. (Tabla 5)

Tabla 6

Prueba U de Mann-Whitney de variables de interés sobre CENVE total

			U	p-valor
Lic.	Curso Previo	Si - No	4248,0	0,359
Enfermería	Avance curricular	1er Ciclo - 2do y 3er Ciclo	4073,0	0,412
	Autopercepción de Prejuicio	Sí y No sé - No	3668,0	0.004*
Lic.	Curso Previo	Si - No	16703,5	0.02*
Psicología	Avance curricular	1er Ciclo - 2do y 3er Ciclo	9333,0	0.016*
	Autopercepción de Prejuicio	Sí y No sé - No	19195,5	0.009*

Fuente: Elaboración propia

Los resultados muestran diferencias significativas en ambas muestras en cuanto a la autopercepción de prejuicios; la mediana de los grupos “Sí y No sé – No” indicó que quienes reconocen tener estereotipos hacia la vejez obtienen puntajes más altos en estereotipos negativos. Además, entre los estudiantes de Psicología, se identificaron diferencias significativas relacionadas con el avance curricular y la realización de cursos previos específicos sobre envejecimiento. Esto sugiere que una mayor formación académica y la inclusión de contenidos relacionados con el envejecimiento contribuyen a reducir los estereotipos negativos hacia las personas mayores. En relación a lo último, no se encuentra una diferencia significativa en los estudiantes de enfermería. (Tabla 6)

Tabla 7

Correlación de Spearman entre CENVE total, contacto y niveles de ansiedad ante el envejecimiento en estudiantes de Enfermería.

	Correlacion	p-valor
Calidad de contacto	0,123	0,082
Tipo de contacto	0,141	0,048*
Niveles de ansiedad	0,332	0,000*

Fuente: Elaboración propia

Finalmente, se compararon las puntuaciones totales del CENVE y la escala de ansiedad ante el envejecimiento (AAS) aplicado a los estudiantes de la licenciatura en enfermería. Obteniendo como resultado una correlación significativa entre ambas escalas con un p-

valor 0,000. Cabe destacar que, en ambas escalas, la prueba de normalidad realizada no mostró evidencia de que estos provinieran de una distribución normal, por lo que el test de correlación realizado fue la prueba no paramétrica de Spearman. A su vez, los resultados de la correlación para el tipo de contacto muestran significancia estadística, con un p-valor de 0,048. En contraste, no se observa una correlación significativa para la calidad de contacto, cuyo p-valor es de 0,082. (Tabla 7)

Discusión y consideraciones finales

Las creencias culturales influyen profundamente en las percepciones negativas sobre la vejez, perpetuando estereotipos y prejuicios. Estos estereotipos afectan no solo las actitudes hacia las personas mayores, sino también su sentir, su autoestima y bienestar, limitando la percepción de su valor y capacidades. Entender cómo nuestras interacciones y expresiones reflejan estas creencias culturales puede contribuir a crear una sociedad más inclusiva y consciente de la diversidad y riqueza que aporta cada etapa de la vida.

Los resultados de este estudio muestran que los estudiantes de la licenciatura en enfermería y psicología presentan bajos niveles de estereotipos hacia la vejez, con una media de 35,07 puntos para enfermería y 29,96 puntos para psicología. En el último caso, se observa que tienen niveles más bajos de estereotipos hacia la vejez en comparación con los estudiantes de enfermería. Es posible que estos resultados tengan una relación con la formación y la diferencia curricular entre las dos carreras, ya que en el caso de Psicología suelen incluir una mayor cantidad de contenidos teóricos y prácticos relacionados con el envejecimiento, abordando tanto aspectos psicológicos como sociales. En contraste, en Enfermería, los contenidos relacionados con la vejez podrían estar más enfocados en el cuidado físico y clínico, lo que podría limitar una comprensión más integral de esta etapa de la vida y sus desafíos socioculturales.

En cuanto a los resultados obtenidos sobre la autopercepción de prejuicios relacionados con la vejez, tanto en los estudiantes de enfermería como en psicología, se observa que aquellas personas que respondieron que sí tenían prejuicios, realmente obtuvieron una puntuación más alta en el puntaje total del CENVE. Este hallazgo puede interpretarse de manera favorable, ya que el reconocimiento sobre estos prejuicios ofrece una oportunidad para trabajar activamente en reducirlos y mejorar así las actitudes hacia el envejecimiento.

Con respecto al avance curricular y el curso previo, se encontró una diferencia significativa en los estudiantes de Psicología, lo que sugiere que haber cursado materias o cursos relacionados con el envejecimiento, junto con un mayor avance en la carrera, podría contribuir a reducir los estereotipos hacia esta etapa de la vida. Sin embargo, esta diferencia no fue significativa en los estudiantes de Enfermería, de los cuales el 64% no ha realizado cursos relacionados con el envejecimiento. No se encontró evidencia estadística significativa de que esto influya en sus estereotipos y prejuicios hacia el envejecimiento. En contraste, el estudio de Cobo y Castanedo (2015) en estudiantes de tercer año de Enfermería en la Universidad de Cantabria reveló una alta prevalencia de estereotipos negativos hacia la vejez, a pesar de que estos estudiantes ya contaban con prácticas clínicas y conocimiento sobre la temática.

Por otro lado, se encontró una correlación significativa con los niveles de ansiedad ante el envejecimiento para los estudiantes de la licenciatura en enfermería. Se puede interpretar que, ante un aumento en los niveles de ansiedad, también hay un aumento en el puntaje total de los estereotipos negativos. En este caso, es interesante considerar el modelo propuesto por Levy (2016), PEACE (*Positive Education about Aging and Contact Experiences*), donde sugiere que el contacto intergeneracional, con educación y conocimiento sobre el envejecimiento puede ayudar a reducir estereotipos y por consecuencia también podría ayudar a reducir la ansiedad ante el envejecimiento.

Finalmente, los resultados muestran una correlación positiva estadísticamente significativa entre el tipo de contacto con personas mayores en estudiantes de enfermería y los estereotipos negativos, lo que sugiere que un contacto insatisfactorio se asocia con niveles más altos de estereotipos negativos. Esto puede indicar que, tener un contacto satisfactorio, positivo y cercano con personas mayores no solo reduce los estereotipos, sino que también promueve actitudes más inclusivas y respetuosas hacia el envejecimiento. Estos hallazgos resaltan la importancia de fomentar interacciones de calidad como una posible estrategia para reducir estereotipos negativos y mejorar las actitudes edadistas.

Referencias Bibliográficas

Allan, L. J., & Johnson, J. A. (2009). Undergraduate attitudes toward the elderly: The role of knowledge, contact and aging anxiety. *Educational Gerontology*, 35(1), 1-14.

Atlas Sociodemográfico y de la Vejez en Uruguay. Envejecimiento y personas mayores en Uruguay. (2016). Ministerio de Desarrollo Social. <https://www.gub.uy/ministerio-desarrollo-social/comunicacion/publicaciones/atlas-sociodemografico-vejez-uruguay-envejecimiento-personas-mayores-uruguay>

Banchs, M. A. (1986). Concepto de representaciones sociales: Análisis comparativo. *Revista costarricense de Psicología*, 8-9, 27-40.

Berriel, F. (2008). La vejez como producción subjetiva. Representación e imaginario social.

Berriel et al.,(2013). La sociedad uruguaya frente al envejecimiento de su población.

Blanca MJ, Sánchez C, Torres M (2005) Cuestionario de evaluación de estereotipos negativos hacia la vejez. *Rev Mult Gerontol*. 15:212-20.

Butler, R. N. (1969). Age-ism: Another form of bigotry. *The Gerontologist*, 9(4), 243-246. https://doi.org/10.1093/geront/9.4_Part_1.243

Castoriadis, C. (1983). *La institución imaginaria de la sociedad*. Tusquets Editores.

Carrasco Contreras, A. (2023). *Estereotipos y vejez: Comparación de dos formaciones profesionales orientadas a la atención de personas mayores*. Trabajo final de grado, Universidad de la República. Colibri. <https://hdl.handle.net/20.500.12008/39219>

Cummings, S. M., Williams, M. M., & Ellis, R. A. (2000). Impact of an intergenerational program on 4th graders' attitudes toward elders and school behaviors. *Journal of Human Behavior in the Social Environment*, 3(3-4), 251-264.

Franco et al.,(2010). Estereotipos negativos de la vejez en personal de salud de un Hospital de la Ciudad de Querétaro, México.

Gallegos, M., & Rojas, S. (2012). *Estereotipos negativos hacia la vejez en universitarios de México y España: Un estudio comparativo*. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 44(2), 145-156.

García, J. L., & Muñoz, F. (2015). *Actitudes hacia la vejez y estereotipos en profesionales de salud mental*. *Revista Interamericana de Psicología*, 49(3), 456-468.

Hale, N. M. (1998). Effects of age and interpersonal contact on stereotyping of the elderly. *Current Psychology*, 17(1), 28-47.

Knox, V. J., Gekoski, W. L., & Johnson, E. A. (1986). Contact with and perceptions of the elderly. *The Gerontologist*, 26(3), 309–313.

Kofi A. Una sociedad para todas las edades. Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento: Madrid. 2002.

Levy, B. R. (2016). PEACE (Positive Education about Aging and Contact Experiences): A framework for reducing ageism. *Journal of Social Issues*, 72(1), 105-116.

Lopez, Alejandro (2023). Estereotipos en cuidadores formales de personas mayores institucionalizadas en establecimientos de Montevideo, Uruguay.

López Bañuelos, A. A. (2019). *Evaluación de las actitudes hacia el adulto mayor: Estudio comparativo entre Baja California (México) y Castilla y León (España)*. Universidad Pontificada de Salamanca.

López, J., Cuesta, M., & Latorre, J. M. (2016). Actitudes hacia la vejez y percepción del envejecimiento en estudiantes de enfermería. *Revista Española de Geriatría y Gerontología*, 51(5), 282-289.

Lorente Martínez, R., Brotons, P., & Sitges, E. (2020). Estrategias para combatir el edadismo: ¿formación específica sobre envejecimiento o contacto intergeneracional? *Cuaderno de Pedagogía Universitaria*, 17(33), 6-16

Ministerio de Salud Pública. (s.f.). *Programa Nacional de Salud del Adulto Mayor*. <https://www.gub.uy/ministerio-salud-publica/sites/ministerio-salud-publica/files/documentos/publicaciones/Programa%20Adulto%20Mayor.pdf>

Menéndez, S., Cuevas, A., Pérez-Padilla, J. & Lorence, B. (2016). Evaluación de los estereotipos negativos hacia la vejez en jóvenes y adultos. *Rev. Esp. Geriatría y Gerontología*, 51, pp. 323.3

Monchietti, A. y Lombardo, E. (2000). Representación social de la vejez y su influencia sobre el aislamiento social y la salud de quien envejece. *Revista Tiempo*, 4. <http://www.psiconet.com/tiempo>.

Moscovici, S. (1984). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Huemul.

Nunes, Cristina et al.,(2018). Psychometric properties of the Negative Stereotypes Towards Aging Questionnaire (CENVE) among a sample of Portuguese adults. University of Algarve, Faro, Portugal.

Robyn J Brunton , Greg Scott (2015) Do we fear ageing? A multidimensional approach to ageing anxiety. School of Psychology, Charles Sturt University, Bathurst, NSW, Australia.

Salvarezza, Leopoldo (1988). Psicogeriatría - Teoría y Clínica

Sarabia Cobo, C., & Castanedo Pfeiffer, C. (2015). Modificación de estereotipos negativos en la vejez en estudiantes de enfermería. Gerokomos, 26 (1), pp.10-12.

Schwartz, L. K. & Simmons, J. P. (2001). Contact quality and attitudes toward the elderly. Educational Gerontology, 27, 127–137.

Toledo, Angel (2010). Viejismo (ageism). Percepciones de la población acerca de la tercera edad: estereotipos, actitudes e implicaciones sociales.

World Health Organization (2020). Decade of healthy ageing: baseline report